

Con este trabajo pretendo poner de manifiesto la importancia de los toreros de Cádiz en la introducción de la lidia a pie en América tras la época colonial. El protagonismo en esta llegada del toreo europeo a América la tienen en buena parte toreros de la provincia de Cádiz, lo cual no es más que el reflejo de que el sector taurino gaditano seguía teniendo importancia, aunque no tanto como en el siglo XVIII.

Muy brevemente y con carácter previo tenemos que situarnos en las nuevas repúblicas americanas tras el periodo colonial. Ya en tiempos de la colonia el toreo no había evolucionado como en el resto de aquella España que se extendía a una y otra orilla del Atlántico. El toreo tenía sus propias formas en cada virreinato o territorio.

En México, además de la corrida ecuestre caballerescas con presencia importante de toreros a pie, se daban en el ámbito popular una serie de juegos ecuestres y de destreza con el manejo del ganado en la que intervenía un loco o payaso, es lo que derivaría a lo que en aquel estado se llama hoy "charreada" y que en los antiguos territorios mexicanos hoy en manos de Estados Unidos se llama "Rodeo". También se daba una especie de corrida tumultuaria a pie, popular y en las poblaciones más pequeñas. Muy parecida a la anárquica novillada antigua que se daba en la península.

Esa corrida anárquica, esa novillada tumultuaria sería muy parecida a los actuales festejos en corraleja que se dan hoy fosilizadas en plazas del Caribe colombiano o de centroamérica.